



Masiva asistencia en acto de lanzamiento del nuevo libro de Nelson Avila C.

Gran interés despertó el lanzamiento del nuevo libro de Nelson Avila que se realizó la noche del pasado viernes ante una masiva asistencia de público que colmó el Salón de Actos de la Municipalidad.

"Crónicas de Aquil", es un libro que logró reunir una serie de crónicas escritas por este hombre público candidato a diputado del pacto PS-PTD donde aborda diversas materias de interés de Aconcagua, donde por cierto no pueden estar ausentes los temas de la gente que lucha y sufre.

Semilla Nueva es la editorial que le publica este libro prologado por Carlos Ruiz Zaldívar, quien justamente presentó su nueva obra, a la que se sumó en el acto de lanzamiento Luis Guanarino y su amigo de lucha en el Distrito de Aconcagua para las elecciones de diciembre, Carlos Ominami.

Nelson Avila, con su especial característica oratoria de llegada directa al auditorio, recibió el estímulo de mucha gente representativa de todos los sectores de Aconcagua, que con su asistencia no sólo celebró su nueva publicación sino que también le brindó una anticipada respuesta a lo que vendrá a fin de año.

De su libro de 165 páginas impreso en papel bond 24 y tapa a color, Carlos Ruiz Zaldívar escribe en el prólogo:

"Nelson Avila Contreras es un democrático con verso, de impenitente lucha en favor de su pueblo. Pujante, de renovadas ideas, cultísimo, es -diríamos- un atractivo imán de simpatía al cual se le arrima los núcleos de su convivencia cotidiana para hacerlo partícipe de sus anhelos.

Lo hemos visto inclaudicable tras la dignificación del hombre, mediante la defensa de los valores y derechos permanentes de su condición, primero en las candelantes arenas universitarias, luego en el escenario público del devenir político y muy principalmente desde de la ex Intendencia de Aconcagua que sirvió en el gobierno del doctor Salvador Allende.

Nelson es de apostura franca, severo y certísimo en el decir, resuelto en el hacer, inteligente en planificar y organizar y efectivo en elegir a sus colaboradores. Su dialéctica pausada, de hilo directo de uno acabado espíritu de síntesis, lo define como un hombre moderno en la conversación, en el foro

y en sus enfoques cotidianos que nos va dejando la prensa escrita y hablada.

Los ideales de Nelson Avila tienen el color de la gente que vive, lucha y sufre. Acá lo vemos razonando causas y efectos de directrices sociales mal o bien llevadas, allí las puertas que tocan los pobres por procurar un techo, el agua, la luz o la transitabilidad de un camino. Nada de lo ocurre en su medio escapa, pues, a sus inquietudes. Pondera lo verdadero, lo bello y lo bueno y es terriblemente mordaz para mover su alfilerito en contra de los que expolian a los humildes y desheredan.

En este libro que tenemos el honor de prologar, hemos escogido sus columnas periodísticas de los años 1991 y 1992. Por estas crónicas transita el desarrollo de Aconcagua y de Chile y, también, su acuciosa pluma se asoma a los avatares de nuestro convulsional planeta. Su evocación de niño le ronda la nostalgia y entonces es un apologeta del amor y la ternura. ¿En qué estrella andará su amigo "Zapallito" que no tenía zapatos para una navidad? ¿Y ese perro triste de ojos humedecidos, que no tuvo cabida en el éxodo de sus amos y quedando una lección inigualable de amor y lealtad después de un prolongado tiempo, más allá de las distancias y los lindes, estaba una mañana al lado de quienes lo habían abandonado?

Y luego de esos toques de temblorosa sublimidad cae en la comparativa de los empresarios tradicionales y modernos, en las complejidades de la competencia gubernativa, en donde Nelson Avila apuesta con la carta de la Concertación Democrática. Y cómo no lo va a inquietar la inmensidad del hombre que día a día destruye su hábitat y transforma en verdaderos basurales mares, ríos, lagos y llena de gases letales el aire que respiramos, la sátira fina de la deshumanización que nos va dejando el desarrollismo ciego que confunde medios con fines. Le preocupan a Nelson en materia de deportes los triunfos "morales" de Chile y como un prestidigitador que en plena vía pública sacará de un baul banderas y paletas ahí no más que se muestra en pesadumbre ante la evidencia que en la alta montaña se colocará para siempre una tapia de inamovible roca al viejo túnel de Caracoles de los hermanos Juan y Milton Clark.

Nelson Avila siendo un niño

alcanzó a conocer el panorama agrario del Valle de Aconcagua. Todo era en sus campos labrantios cultivos tradicionales: trigo, maíz, tabaco, curagülla, cáñamo, algunas cosechas de hortalizas, los primeros almendros y nogaladas. Es que esta aventura de la fruta, duraznos, nectarines, peras, ciruelas, diversidad de variedades de uvas que desde esta zona salieron a los mercados del mundo es tan nueva que no alcanza a los cuatro décadas. Hoy el valle tiene más de 12 mil hectáreas de uvas y la gran riqueza que retorna en más de 250 millones de dólares en cada temporada no se refleja en absoluto en un mejor bienestar de los temporeros y temporeras.

Cómo le duelen a Nelson las poblaciones marginales, los campamentos, los allegados, esas caricaturas de casas con puertas de sacos, cartones y fonolas en donde el barro y el polvo van escribiendo la desesperanza de la gente de "tercera categoría". Una mañana su columna nos viene con educación y salud, con directrices de capacitación, con renovados votos de formación profesional para los jóvenes, con anhelos de acceso a la Universidad que sigue siendo clausista. El proceso electoral legislativo y municipal fue un polo de atracción ineludible para las columnas de nuestro versátil creador. En fin, la vida se le presenta a Nelson Avila con su cortejo de desencuentro, más próximo a los separatismos que a la conciliación, con ruidos vendavales, a veces con tardes de sol y una brisa de esperanza.

Libro ameno éste, de lenguaje liviano, casi de sobremesa, de esos que no se le pierde la pista porque entretienen, actualizan la vida, nuestra vida que transcurre presurosa hacia el poético del año dos mil.

Nelson amigo, con tu continente alto, con tus ojos negros escrutadores viendo y seleccionando todo, con tus barbas de cuidada y mantenida gallardía, Nelson amigo de los pobres, depositario

de una cultura y de una experiencia tan tuya que te has dado en repartirla con bíblicos afanes, Nelson de la ausencia y del retorno, Nelson aún dolorido del exilio cuando el mañana era tan lejano como la estrella que viste correr anoche por los cielos constelados de Aconcagua".

EXTRACTO

AVELINA RAMIREZ GALLARDO

EXP. N° 49.323

POSESION EFECTIVA

Resolución esta fecha, Primer Juzgado Civil Los Andes concedió posesión efectiva herencia intestada quedada al fallecimiento doña AVELINA RAMIREZ GALLARDO a hijos legítimos: Clotilde; Alberto Primitivo; Pascual Gregorio; Elvira Avelina; y Gloria Gregoria de las Nieves, todos apellidados Calderón Ramírez.

Ordenóse protocolizar inventario Simple acompañado y publicar avisos.

Los Andes, 26 Julio de 1993.

Sergio Martínez Venegas

Secretario Subrogante

EXTRACTO

EXP. 14.020.-

Por resolución del Segundo Juzgado de Letras de Los Andes, se concedió POSESION EFECTIVA herencia intestada quedada fallecimiento de don VICTOR SEGUNDO ZAMORA BARRERA, en favor de sus hijos legítimos ADRIANA SOFIA y VICTOR PATRICIO, ambos de apellidos ZAMORA ARAYA, sin perjuicio de los derechos que le corresponden como cónyuge sobreviviente a doña JULIA ARAYA MANQUEZ.

Se ordenó protocolizar inventario simple acompañado en una Notaría de la Provincia. Los Andes, 20 de Julio de 1993.

JUAN FRANCISCO VILLARREAL VENEGAS
SECRETARIO SUBROGANTE

Masiva asistencia en acto de lanzamiento del nuevo libro de Nelson Avila C. [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Masiva asistencia en acto de lanzamiento del nuevo libro de Nelson Avila C. [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile